

Dimensión lingüística de las migraciones internacionales

Introducción: lengua y migraciones en el mundo de la globalización

Los flujos migratorios han sido constantes a lo largo de la historia, sin embargo, los motivos, las características, las direcciones de los mismos, así como sus consecuencias han ido variando en las distintas épocas. Desde las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI, las migraciones internacionales están alcanzando una singular relevancia. Arango señala que lo que caracteriza especialmente a estos nuevos movimientos migratorios no es tanto su volumen –que no ha aumentado en la proporción en que se percibe–, como el hecho de que alcanzan casi todos los rincones del mundo. El número de países implicados en los movimientos migratorios, tanto los emisores como los receptores, se ha multiplicado en los últimos años. Si en etapas anteriores los flujos migratorios se dirigían hacia unos pocos países –americanos, la mayoría– en la época actual, las rutas migratorias se han ampliado enormemente, alcanzando un elevado número de países de diferentes continentes. Del mismo modo, la procedencia de los individuos que deciden emigrar se ha ampliado y afecta a países de Europa, Asia, América Latina y África (2007: 12-13).

El resultado quizá más evidente de esta nueva situación es que se están produciendo multitud de contactos entre una gran variedad de grupos, razas o etnias. Esto está dando lugar a sociedades multiétnicas y multiculturales en las que se entremezclan hablantes de muy diversas lenguas. Los contactos lingüísticos, por tanto, están adquiriendo una importantísima relevancia en este nuevo contexto migratorio, debido a sus consecuencias no solo en las sociedades receptoras y en las de origen, sino también en el propio migrante. Estas consecuencias, por tanto, quedarán reflejadas en todas las esferas en las que las lenguas están implicadas: individual, social, laboral, económica, cultural, política o educativa. En todos estos ámbitos, la lengua se erige como el elemento clave y fundamental para entrar en contacto con la sociedad de acogida.

La globalización que estamos viviendo en los últimos años está permitiendo que se intensifiquen estos contactos lingüísticos. Por un lado, la “mundialización” de los flujos migratorios (Arango 2007) se ve facilitada por el impacto de la globalización en diferentes campos. Asimismo, los avances tecnológicos en los medios de comunicación favorecen esta diversidad lingüística presente en multitud de espacios físicos sin necesidad de que se produzca un desplazamiento del individuo (Gutiérrez 2013: 12). En esta situación, las lenguas juegan un importante papel como elemento de cohesión e inclusión. Así pues, en el mundo globalizado, las lenguas internacionales se hacen necesarias para que pueda producirse la comunicación entre personas de muy diversos orígenes. Son

varios los factores que se combinan para explicar la extensión de una lengua como lengua internacional, como su peso demográfico, su extensión geográfica, la capacidad comercial de los países en los que es oficial o su tradición científica o literaria. En este sentido, el inglés es la lengua internacional por excelencia (Moreno Fernández y Otero 2007: 26-27).

En el terreno de las migraciones, Norteamérica, los países desarrollados de Europa y América Latina cobran una especial relevancia como sociedades receptoras, en los dos primeros casos, y emisoras, en el último. La gran cantidad de población hispanoamericana que se está desplazando está permitiendo una enorme expansión del español, especialmente en Estados Unidos, donde los hispanohablantes constituyen el grupo extranjero más numeroso. El español, con más de 495 millones de hablantes –nativos y no nativos–, se sitúa en el segundo lugar en el mundo en cuanto a número de hablantes nativos y es, después del inglés, la segunda lengua de comunicación internacional (Instituto Cervantes 2013).

La importancia que cobran las lenguas internacionales tiene reflejos importantes en diferentes ámbitos. La enseñanza es uno de ellos. La necesidad de aprender estos idiomas tiene como resultado un incremento en la demanda de su aprendizaje. El inglés, en primer lugar, y, a mucha distancia, el francés y el español son las tres lenguas más demandadas (Instituto Cervantes 2013). Evidentemente, el crecimiento de la demanda de las lenguas internacionales tiene como resultado el incremento de su uso y su expansión. El conocimiento de estas lenguas, constituye, pues, una ventaja en las sociedades globalizadas.

Ahora bien, por otro lado, de manera paralela a la globalización –y no en contra de ella (Trudgill 2004)–, surgen los movimientos de localización. Estos movimientos migratorios y estos escenarios multiculturales implican también una redefinición de los elementos identitarios de los individuos involucrados en los procesos migratorios. La lengua, como importante elemento de identidad de los individuos y de los grupos sociales, cobra una gran relevancia en estas nuevas situaciones. Así pues, al lado de las tendencias globalizadoras que favorecen el uso de las lenguas internacionales, se desarrollan fuertes sentimientos de arraigo que quedan reflejados en el uso, mantenimiento y defensa de la propia lengua (o variedad de una lengua). De este modo, la lengua puede convertirse a la vez en elemento de inclusión y de exclusión en relación con la sociedad de acogida (Sorolla Fernández 2011). En este sentimiento de arraigo producido en contextos migratorios, entrarán en juego factores como la lealtad lingüística, la identidad individual y grupal o las necesidades comunicativas y los deseos de convergencia con la comunidad de acogida. Factores que repercutirán, muy directamente, en la integración de la población inmigrante.

El estudio de la dimensión lingüística en los movimientos migratorios

Como hemos mencionado, los movimientos migratorios son fenómenos en los que aparecen involucrados multitud de aspectos que afectan tanto a los individuos migrantes, como a las comunidades de origen, a las receptoras y a los Estados. Así pues, lo individual, lo social, lo cultural, lo político, lo laboral, lo educativo, y, también, lo lingüístico se entremezclan, dando lugar a situaciones complejas, en las que cada factor implica-do incide sobre los demás. El estudio de las migraciones, por tanto, debe abordarse desde diferentes disciplinas y puntos de vista, considerando estudios interdisciplinarios y atendiendo a diferentes elementos que permitan ir describiendo y conociendo la compleja situación a la que nos estamos refiriendo, conociendo causas, orígenes, consecuencias, que posibiliten aplicaciones prácticas en beneficio de las distintas comunidades o grupos que entran en contacto.

Lengua y migración / Language and Migration nació con un claro carácter interdisciplinar. El objetivo de la revista es analizar, de manera transversal, cualquier aspecto en el que estén relacionadas la lengua y las migraciones. En ella, durante los cinco años de historia de la revista, hemos podido comprobar la multitud de aspectos lingüísticos que están implicados en los procesos migratorios que están teniendo lugar en los últimos años del siglo XX y primeros del XXI. De este modo, a través de los nueve volúmenes publicados hasta el momento, hemos conocido interesantes estudios sobre políticas lingüísticas, enseñanza de lenguas a inmigrantes, disponibilidad léxica, paisajes lingüísticos, fenómenos producidos por contacto entre variedades de una misma lengua, identidad lingüística, traducción en la mediación cultural, discurso periodístico sobre la inmigración, entre otros.

En este sentido, hay que señalar que la gran proliferación de estudios que se están desarrollando en los últimos años sobre lenguas y migraciones tiene, en algunos casos, repercusiones teórico-metodológicas, puesto que a veces se hace necesaria la búsqueda de nuevos métodos y constructos teóricos adecuados para el análisis de las situaciones multiculturales que están surgiendo a raíz de estos importantes flujos migratorios. La gran diversidad temática expuesta en el párrafo anterior da cuenta de ello. Encontramos entre los diferentes estudios diversas perspectivas de análisis y metodologías que constituyen una valiosa aportación al estudio de la dimensión lingüística de las migraciones.

Número monográfico de Lengua y migración / Language and Migration: “Dimensión lingüística de las migraciones internacionales”

El objetivo de este monográfico es presentar trabajos de reflexión sobre la incidencia que los movimientos migratorios están teniendo sobre las lenguas en el mundo de la era de la globalización. Nuestro propósito ha sido recoger trabajos más teóricos que empíricos, a diferencia de los estudios que, de manera mayoritaria, venimos publicando a lo largo de estos años. Hemos querido reflejar, asimismo, esta diversidad de factores y enfoques implicados en la dimensión lingüística de las migraciones. Para ello, los estudios que aquí presentamos tratan sobre los aspectos lingüísticos de las migraciones internacionales atendiendo a diversos factores: históricos, culturales, sociológicos, económicos, políticos, educativos o psicosociales.

Rodolfo Gutiérrez aborda la dimensión lingüística de las migraciones internacionales, poniendo el foco de interés en las zonas de habla hispana y en el impacto sobre el español. Tras una detallada descripción de los cambios recientes en los flujos migratorios internacionales, el autor centra su trabajo en las aportaciones recientes de la economía y las ciencias sociales al estudio de las migraciones y la lengua. Por último, Gutiérrez reflexiona sobre el discurso existente –y en auge– a propósito del efecto negativo que podrían suponer para las comunidades receptoras las situaciones de bilingüismo fruto de los flujos migratorios a gran escala.

El trabajo de Kim Potowski nos ofrece un análisis sobre la presencia en Estados Unidos de las lenguas diferentes al inglés. En un país en el que el 20% de la población tiene una lengua distinta al inglés, la autora aborda la cuestión a partir dos preguntas: ¿en qué medida la población extranjera aprende inglés? y ¿en qué medida mantienen su lengua de origen?, reflexionando sobre los diferentes factores que contribuyen al aprendizaje del inglés, así como al mantenimiento o abandono de las lenguas de origen, y sobre las implicaciones que tiene el importante volumen de población extranjera en algunos ámbitos.

La importancia que la inmigración está teniendo en los países de la Unión Europea queda planteada en el trabajo de David Fernández Vítors, quien nos ofrece un estudio sobre el valor del factor lingüístico en los movimientos migratorios que se están produciendo actualmente hacia países de la Unión Europea. El tema es tratado desde dos perspectivas diferentes: la de los propios inmigrantes y la de los Estados de acogida. En el primer caso, se destaca la relevancia de la lengua como elemento que incide en la toma de decisión del destino del proceso migratorio; en el segundo, se pone de manifiesto el uso que de ella hacen los gobiernos de la UE en sus políticas migratorias para el control de

los flujos migratorios. Finalmente, el autor nos ofrece una interesante reflexión sobre cómo los Estados miembros de la UE utilizan la lengua como instrumento de integración del inmigrante.

Por su parte, Francisco Moreno Fernández nos presenta un detallado recorrido sobre el pasado, presente y futuro de los estudios que, desde la lingüística, tratan sobre las migraciones hispánicas, tanto europeas como americanas. El autor repasa las investigaciones más importantes que se han llevado a cabo desde la dialectología y la sociolingüística, para hablarnos, en segundo lugar, de las consecuencias e implicaciones lingüísticas que tienen las migraciones en las sociedades, en los individuos y en las propias lenguas. Por último, plantea las cuestiones que deberán abordarse en un futuro en el estudio del español y los movimientos migratorios.

Finalmente, María Sancho Pascual nos acerca a la visión aquí planteada sobre el arraigo de los elementos de origen de los propios inmigrantes. Desde un enfoque cognitivo, en su estudio sobre la inmigración hispana en España, la autora pone de manifiesto la repercusión de la percepción de las variedades del español y de la identidad social de los inmigrantes en el proceso de acomodación comunicativa y, por tanto, de integración sociolingüística.

Para terminar, quiero expresar, en nombre de la revista y en el mío propio, nuestro más sincero agradecimiento a todos los autores por su colaboración y entusiasmo en la participación de este número de *Lengua y migración / Language and Migration*. La particular visión de cada uno de ellos sobre algunos de los aspectos involucrados en la dimensión lingüística de las migraciones en un mundo globalizado viene a enriquecer, sin lugar a dudas, los estudios y aportaciones sobre este tema, que tanta relevancia e interés está adquiriendo en las últimas décadas por sus importantes implicaciones individuales, socioculturales, educativas, económicas y políticas. Asimismo, quiero agradecer especialmente a Francisco Moreno Fernández la idea de este monográfico y la oportunidad que me ofreció para colaborar en él, en esta ocasión, como editora.

María Sancho Pascual
Universidad de Alcalá

Referencias bibliográficas

- Arango, Joaquín. 2007. "Las migraciones internacionales en un mundo globalizado". En *Inmigración en Canarias: contexto, tendencias y retos*, 11-22. Santa Cruz de Tenerife: Fundación Pedro García Cabrera.
- Gutiérrez, Rodolfo. 2013. "La dimensión lingüística de las migraciones internacionales". *Dimensión lingüística de las migraciones internacionales. Lengua y migración / Language & Migration*, 5-2. 11-28.

- Instituto Cervantes. 2013. "El español, una lengua viva. Informe 2012". Disponible en <http://eldiae.es/wp-content/uploads/2012/07/2012_el_espanol_en_el_mundo.pdf>
- Moreno Fernández, Francisco y Jaime Otero. 2007. *Atlas de la lengua española en el mundo*. Madrid: Fundación Telefónica.
- Sorolla Fernández, Ileana. 2011. "La nueva Babel: la dimensión lingüística en la migración internacional". *El Observatorio*. Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana.
- Trudgill, Peter. 2004. "Glocalisation and the Ausbau sociolinguistics of modern Europe". En *Speaking from the margin: global English from a European perspective*, A. Duszak y U. Okulska (eds.), 35-49. Frankfurt: Peter Lang.